

**CUENTO N° 193**

**TÍTULO: SEGUNDA OPORTUNIDAD**

**SEUDÓNIMO: KARMENZO/A**

**AUTORA: GLORIA DEL CARMEN VEAS ZAPATA**

## SEGUNDA OPORTUNIDAD

Ya entrado en años y un tanto canoso -desgastado por la dura tarea de tener que ganarse el pan con el sudor de la frente-, Ad se deja caer bajo un conveniente árbol que se halla justo en medio del terreno que recién termina de limpiar. Nada más empezar a disfrutar la refrescante sombra, mirar hacia arriba y ver las coloridas -jugosas- manzanas colgando de sus ramas, lanza un doloroso ¡GUAU!, al recordar la tragedia secundada por su antepasado y las consecuencias heredadas de tal evento que -aún hoy- él y los suyos siguen pagando injustamente.

La contemporánea serpiente que casualmente pernocta en ese mismo manzano, ve llegada su anhelada oportunidad de -¡por fin!- hacer la reparación tan necesaria. Ella está plenamente consciente de que no sólo puede sino también debe romper la cadena negativa recibida de su modelo original: ¡Es ahora o nunca! Hablará de nuevo, pero esta vez será con él.

*"Una extraña sensación mágica se apodera de ambos, haciéndoles sentir como si fueran los Primeros Seres de La Creación: igual que ¡Aquella Vez!"*

Karmenzo/a

La Serpi se desliza raudamente por el tronco, y aproximándose al oído de Ad, le susurra: *"Estoy absolutamente arrepentida de haberle ofrecido la manzana a ella. Lo hice porque creí que tener conocimiento era algo bueno para ustedes; además, yo ignoraba la prohibición -error comunicativo, dicen ahora-. Parece que fue un descuido en el plan. Pero, si la desobediencia y el pecado no hubiesen formado parte del programa, ÉL, jamás habría puesto el árbol -conmigo incluida- en el ideal Paraíso. ¿No te parece?"*

- *"Peor aún, impedirles que comieran del fruto, sabiendo que al hacerlo les provocaría la insoportable curiosidad de probarlo"*. Se detiene a respirar.

-*"Y así mismo no más sucedió"*, prosigue en tono lastimero, esta vez.

- *"¡Eva y yo solo fuimos víctimas!"*. Con voz dulce y melodiosa, termina preguntándole a Ad: *"¿Y tú qué opinas?"*.

Luego de escucharla, Ad no puede evitar ponerse a pensar, y atando cabos sueltos llega a la natural conclusión de haber sido utilizado, también. Herido por tal manipulación, decide -al instante- empezar a tomar medidas al respecto.

- *"Nunca es demasiado tarde"*, le informa optimista a su nueva socia.

Karmenzo/a

Su primera decisión importante es enunciar los Diez Principios Generales correspondientes a esta Nueva Era, que se inicia hoy mismo. Ad ya sabía que sin leyes no podía haber orden, y aprovechando la experiencia acumulada desde el Gran Castigo hasta ahora -sintiendo todo el peso de la responsabilidad sobre sus propios hombros-, redacta así:

#### PRINCIPIOS GENERALES DE LA NUEVA ERA

1º- No prestar ayuda a nadie, sin que la pida, la implore, y se haga totalmente responsable de lo que hará con dicha ayuda. *(La ofidia concuerda 100%.)*

2º- No dar ayuda por segunda vez al que la dilapidó, o no supo sacar provecho la primera vez; excepto en casos muy justificados. *(La culebra se siente interpretada en el espíritu de su arrepentimiento; esta vez, ella sabe muy bien lo que se juega.)*

3º- Ayudar al que precisa algo, siempre que el ayudador no arriesgue su seguridad personal o su prestigio futuro. *(Condenada 'per sécula' a ser despreciada y temida por todas las generaciones de creyentes, la nueva amiga de Ad celebra este Tercer Principio a todo bombo.)*

4º- Prestar ayuda y olvidarse de ello. No pretender devolución ni poner condiciones o vigilar al pedigüeño, o sea: "Japanese Sty/e". Aquel que no acepte cumplir estas condiciones, es preferible que se niegue tajantemente a hacer favores. *(Miss Ofidis*

Karmenzo/a

*(Miss Ofidis salta y se enrosca de gozo, puesto que dichas medidas significan el retorno al Paraíso Original -¡al Principio!-, donde ella podrá limpiarse de toda la mugre que ha estado recibiendo desde La Creación. -"¡Qué hermoso, qué libre será todo, sin ataduras ni pesados lastres gratuitamente recibidos!", celebra.)*

5°- Dedicarse solamente a su actividad individual, personal, y no inmiscuirse en las del prójimo. *(Claro, asiente ella, muy juicioso esto. A fin de cuentas, yo siempre he hecho lo que he querido, así es que no tengo traumas ..., como otras, sonrío, observando insidiosamente el camino por donde llegará Ev, en cualquier momento.)*

6°- Todo habitante debe demostrar su "Humanidad Responsable" por medio de:

- a) El cultivo personal, regular, de algún tipo de área verde que ayude a mantener la pureza del aire; drogas excluidas.
- b) La práctica de algún deporte físico que lo desvíe -ocasionalmente- del asiento frente al televisor, el computador, la consola de juegos y el celular.
- e) Su entrega íntima permanente a alguna manifestación artística que lo eleve a estados superiores de conciencia. Esto nos impedirá caer en la vulgar y ofensiva conclusión de que: "solo lo que se puede ver y tocar es valioso y se debe comprar y consumir". *(Sabia medida, acota la reptil: estos últimos 40 años han estado persiguiendo el dinero y la CompraNenta irrefrenablemente).*

Karmenzo/a

7°- Mi obligación primera y última es y será -en todo momento- conmigo mismo/a. Hacer de mi todo lo que desee y sea capaz de ser con lo que me es dado al nacer: sin abusar ni depender de los demás, para no perjudicarlos ni esclavizarme. *(Te admiro, le dice Serpi, enroscándose/e en el cuello, depositándole un sonoro beso en el áspero mentón.)*

8°- Compartir el o los planetas con los otros seres creados, respetando la naturaleza en todas sus manifestaciones. *(¡Eco!, aplaude la culebra, levantándose y caminando erecta nuevamente, pues ya no correrá el riesgo de ver su pellejo adornando carteras, zapatos o billeteras: ¡Bravissimo!).*

9°- A medida que El Creador vaya revelando su imagen, nos asemejaremos más a ella, ya que para tal fin fuimos creados. *(La reptil, que orgullosa luce de nuevo su esbeltez -correteando verticalmente de un lado para otro-, se detiene confundida, y adoptando la forma de un signo interrogativo (?), duda de su claridad mental al interpretar este Principio:*

*--"Ya e/9°, otra vez incidentando", se lamenta.)*

Satisfecho Ad de su meditado y lógico trabajo, se lo muestra a Ev, que en ese preciso momento regresa de las compras en la Feria del barrio.

Karmenzo/a

Dando la espalda a la repulsiva reptiliana -como si no existiera-, Ev recibe el documento que le entrega Ad, y antes que empezara a leerlo, él le explica:

*-"Considerando que estamos iniciando otro Milenio, y un Nuevo Orden se hace necesario, he conversado con Miss Ofidis -aquí presente-. Ambos estamos de acuerdo en estos 9 puntos; después que los leas, podrías pensar y redactar el 10°Principio, antes de que procedamos a firmarlo e imponerlo a las generaciones futuras, siestás de acuerdo", concluye Ad, sin carraspear.*

Soterradamente contrariada por el acuerdo armado en su ausencia, Ev ojea superficialmente el escrito. Sin dudar un segundo, anota con letra clara y segura **el 10° y último Principio**, mientras una Giocóndica sonrisa se dibuja en sus labios. Firma y se lo devuelve a Ad que lo recibe con una profunda reverencia.

Lapicero en mano, él y la Serpi se inclinan sobre el importante documento con la decidida intención de rubricarlo de inmediato. Leer la última línea -de apenas 7 palabras-, esfumarse la sonrisa de Ad y derrumbarse estrepitosamente al suelo la ofidia, es un solo acto simultáneo: destructor del amoroso círculo mágico que tantos siglos había tomado en volver a formarse.

**10°- Sólo si la mujer no está presente. Ev.**